

The background of the cover is a deep space scene. On the right side, the blue and white horizon of the Earth curves across the frame. In the center-left, a bright starburst of light radiates outwards, creating a lens flare effect. Several bright, yellow-orange streaks, resembling meteors or comet trails, sweep across the lower half of the image from left to right. The overall color palette is dominated by dark blues, blacks, and whites, with vibrant accents of red, orange, and yellow from the light effects.

LOS TRES
MENSAJES
CÓSMICOS

REVELADOS

Un Momento de Destino

LECCIÓN

2

Los tres mensajes cósmicos revelados
por Mark Finley

Guía de Estudio 2 de 10

www.ThreeAngels.info

© 2021 General Conference Corporation.

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1979, 1980, 1982 by Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 2

Un Momento de Destino

En el fondo de nuestros corazones hay un anhelo de eternidad. Cada uno de nosotros siente que debe haber algo más allá de esta vida. Comprendemos que la vida debe ser algo más que una marcha hacia la muerte. Este anhelo de inmortalidad está incrustado en la psique humana. Forma parte de nuestro ADN psicológico. Es un deseo inspirado por nuestra esperanza de que, en algún lugar del más allá, hay una nueva y brillante mañana en la que la enfermedad y el sufrimiento ya no serán nuestros dueños y la muerte ya no reinará.

El rey Salomón, conocido como el sabio, observó esta búsqueda universal, y escribió Dios “ha puesto la eternidad en sus corazones [de los hombres]” (Eclesiastés 3:11).

En esta lección, examinaremos este tema con los ojos de la Biblia y descubriremos el plan de Jesús para rescatar a la humanidad de la enfermedad, el sufrimiento, la pobreza, la injusticia, la guerra y la propia muerte.

Resolviendo el misterio de la inmortalidad

1. ¿Qué seguridad dio Jesús a sus discípulos justo antes de ascender al cielo? Lee Juan 14:1-3 y escribe tus conclusiones en las siguientes líneas.

Justo antes de volver al cielo, Jesús dijo a sus discípulos: “No se turbe vuestro corazón” (Juan 14:1-3). En el fondo de nuestro corazón anhelamos seguridad, un futuro y una esperanza. Jesús dice: “No se turbe vuestro corazón”. Pero debemos preguntarnos: ¿Por qué? ¿Por qué lo dice? En este mundo de dolor, desilusión y tristeza, ¿por qué no habríamos de estar preocupados? Jesús tiene la respuesta. “En la casa de mi Padre”, dice, “hay muchas mansiones; si no fuera así, os lo habría dicho. Voy a prepararos un lugar. Y si me voy y os preparo un lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo; para que donde yo esté, vosotros también estéis” (versículos 2, 3). Esta es la respuesta del Cielo a nuestra pregunta más urgente, a nuestra necesidad más profunda. Jesús viene de nuevo, trayendo consigo la inmortalidad, la vida para siempre. Las Escrituras describen al Cristo que vino una vez para librar-nos de la pena y el poder del pecado, y ahora viene de nuevo para librar-nos de la presencia del pecado. Cuando Cristo regrese, la muerte y todas sus consecuencias serán derrotadas. La enfermedad, el sufrimiento y el dolor ya no existirán.

Cuando Jesús ascendió al cielo hace dos mil años, mientras los discípulos se esforzaban por ver los últimos destellos de su Señor, dos ángeles que estaban a su lado les preguntaron: “Hombres de Galilea, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que fue arrebatado de vosotros al cielo, vendrá así de la misma manera que le visteis ir al cielo” (Hechos 1:11). El mismo Jesús realmente regresa a este mundo. Este mismo Jesús -el Cristo que curó a los enfermos, expulsó a los demonios, resucitó a los muertos, perdonó y transformó a los pecadores- va a volver a la tierra con una gloria espectacular.

2. **¿Cómo describe el apóstol Pablo el regreso del Señor? ¿Qué eventos ocurrirán cuando Él regrese? Descubre la respuesta en 1 Tesalonicenses 4:16, 17 y 1 Corintios 15:51-53.**

¿Cómo regresará Jesús?

La segunda venida de Cristo va más allá de todo lo que hemos visto, y es difícil incluso imaginar lo espectacular que será. La Biblia enseña que se trata de un acontecimiento literal, no de una atmósfera sombría, mística y etérea de amor y paz.

Algunas personas piensan que la venida de Jesús es la venida de un ser espiritual para conducirnos a la Era de Acuario, pero no hay nada de eso en la Biblia. Cuando

Jesús regrese, vendrá en gloria triunfante. Los justos muertos serán resucitados, y los justos vivos serán trasladados sin ver la muerte. Como declara el apóstol Pablo, “Esto mortal se vestirá de inmortalidad” (versículo 53), entonces se cumplirá el dicho, “sorbida es la muerte en victoria” (versículo 54).

3. ¿Cómo describe Jesús la gloria espectacular de su regreso a la tierra? Descubre la respuesta en Lucas 17:24.

Está bastante claro, ¿no? Un relámpago es deslumbrante; es espectacular. No es algo vago que pueda pasar desapercibido. Ya hemos descubierto que el apóstol Pablo dijo que Cristo viene de arriba: “El Señor mismo descenderá del cielo” (1 Tesalonicenses 4:16). No nacerá de nuevo en la tierra, y no subirá desde abajo. No aparecerá misteriosamente en una de las grandes ciudades del mundo como como un obrero maravilloso o un poderoso sanador. De hecho, Jesús advirtió específicamente sobre eso. Él dijo: “Si alguien os dice: ‘Mirad, ahí está el Cristo’ o ‘ahí’, no lo creáis. Si os dicen: ‘Mirad, está en el desierto’, no salgáis; o ‘Mirad, está en no lo creáis” (Mateo 24:23-27).

¿Y si hubiera un estadio en algún lugar y miles de personas acudieran a él? ¿Y si apareciera milagrosamente un ser de brillo deslumbrante? ¿Y si sanara ojos ciegos y devolviera el oído a los sordos? ¿Y si tocara a personas lisiadas y éstas saltaran de sus sillas de ruedas? ¿Pensarías: “Este debe ser realmente Jesús”? Si no supieras que Cristo viene en las nubes en gloria para que todo ojo lo vea, podrías. Pero la advertencia de Jesús al respecto es clara: “Aparecerán falsos mesías y falsos profetas que harán grandes señales y prodigios para engañar, si es posible, incluso a los elegidos” (Mateo 24: 24).

4. ¿Cómo describe el apóstol Juan la segunda venida de Cristo en Apocalipsis 1:7?

La Segunda Venida no es un vago sentimiento de amor. Jesús no aparecerá como un ser de brillo deslumbrante en algún estadio: “Viene con las nubes, y todo ojo lo verá” (Apocalipsis 1:7). “Todas las tribus de la tierra [es decir, los pueblos en todas

partes]. . . verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria” (Mateo 24:30). Los redimidos serán “arrebataos” (1 Tesalonicenses 4:17) para encontrarse con Él en el aire. Viene para llevarnos a casa, no para habitar la tierra ahora. El libro del Apocalipsis describe repetidamente a Jesús como Rey de reyes y Señor de señores.

5. Compara Apocalipsis 11:15, Apocalipsis 19:11-16, y Apocalipsis 14:14. ¿Qué tienen en común estos versículos?

El mensaje para el tiempo final de Apocalipsis insta a decisiones eternas

Apocalipsis 14 es el núcleo del mensaje de los últimos días. El último libro de la Biblia, Apocalipsis, revela el mensaje de Dios a su pueblo que vive en el final de la historia de esta tierra. El corazón del libro de Apocalipsis es Apocalipsis 14.

Apocalipsis 14 se divide en tres partes. Los primeros cinco versículos muestran a un grupo de personas llamadas los 144.000 -los redimidos que estarán vivos cuando venga Jesús- de pie con Cristo en el cielo. En Apocalipsis 14:6-12, descubrimos el mensaje de los últimos días de Cristo para la humanidad. En Apocalipsis 14:14-20 descubrimos la cosecha final de Dios. En Apocalipsis 14:6-20 se mencionan seis ángeles. Los tres primeros ángeles anuncian el juicio final. El primer ángel anuncia que ha llegado la hora del juicio de Dios. El segundo ángel anuncia el juicio sobre Babilonia, los poderes religiosos apóstatas de nuestros días. El tercer ángel anuncia el juicio sobre la bestia que oprime, persigue y declara la guerra al pueblo de Dios.

Los tres últimos ángeles ejecutan el juicio anunciado por los tres primeros ángeles. El Hijo del Hombre se sitúa en el centro de estos seis ángeles, en triunfo sobre los poderes del infierno, para liberar a su pueblo.

Centrémonos ahora en la última parte de Apocalipsis 14, los versículos 14-20, que describen la ejecución del juicio final del Cielo.

6. ¿Qué imágenes usa Apocalipsis 14:14 para describir a Jesús? ¿Qué hay en Su cabeza y en Su mano?

“Y miré, y he aquí una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado uno como el Hijo del Hombre, que tenía en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz afilada” (Apocalipsis 14:14).

Jesús es “el Hijo del Hombre”. Este era su título favorito que usaba de sí mismo. Se utiliza ochenta y dos veces sólo en los evangelios. Juan lo utiliza doce veces. Se utiliza para describir la íntima conexión de Cristo con toda la humanidad. El Hijo de Dios se hizo Hijo del hombre para que nosotros, como hijos e hijas de los hombres, pudiéramos convertirnos en hijos de Dios. Jesús no está lejos. Él habitó en carne humana, experimentó tentaciones como cada uno de nosotros, y triunfó en su vida y muerte sobre los principados y potencias del infierno. Aquel que habitó con nosotros hace dos mil años viene de nuevo por nosotros. Por eso la expresión “Hijo del Hombre” se utiliza con tanta frecuencia en relación con la segunda venida de Cris.

7. **Considera los siguientes pasajes bíblicos. ¿Qué cosas puedes descubrir en estos pasajes? ¿Por qué resultan tan alentadores?**

(a) **Mateo 16:27** _____

(b) **Mateo 24:27, 30** _____

(c) **Mateo 25:31** _____

La corona de victoria

Juan describe a Jesús como el “Hijo del Hombre, que tenía en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz afilada”. La palabra para corona es la palabra griega Stephanos. Es una corona de vencedor. Es una corona de honor. Es una corona de gloria. Es una corona que simboliza la victoria.

Jesús llevó una vez la corona de espinas, que simbolizaba la vergüenza y la burla. Una vez fue despreciado y rechazado por los hombres. Fue vilipendiado, ridiculizado, escupido, golpeado y azotado, pero ahora lleva la corona de gloria. Viene como Rey de reyes y Señor de señores. Fíjate en lo que dice el ángel:

“Y otro ángel salió del templo, clamando a gran voz al que estaba sentado en la nube: ‘Mete la hoz y siega, porque ha llegado el momento de segar, pues la mies de la tierra está madura’”. (Apocalipsis 14:15).

Este ángel viene de la presencia de Dios en la gloria del templo. Dios mira al ángel

y le dice: “Es el momento. La cosecha está totalmente madura”. La larga noche de la tierra ha terminado.

Otra cosecha

8. ¿Cómo describe Apocalipsis 14:17-20 esta segunda cosecha?

“Del altar salió otro ángel que tenía poder sobre el fuego” (versículo 18). Aquí está el ángel que comanda los fuegos del juicio final de Dios. La cosecha está madura. El pecado ha alcanzado sus límites. La rebelión ha cruzado la línea de la misericordia de Dios. Un Dios amoroso ha hecho todo lo que puede hacer. No hay nada más que la gracia pueda hacer para redimir a aquellos que han rechazado repetidamente las demandas de su Espíritu Santo.

A lo largo de la Escritura la ira de Dios es su juicio sobre el pecado. Ha llegado el momento de ejecutar el juicio final de Dios sobre el pecado y poner fin a la rebelión. Cuando se cosechan las uvas para obtener su jugo, se ponen en una prensa. En los tiempos bíblicos, las uvas eran pisoteadas por pies humanos para extraer el jugo. El Apocalipsis describe el jugo de la uva como sangre que sale del lagar, en una ilustración gráfica de la verdad de que “la paga del pecado es la muerte” (Romanos 6:23).

Observe que tanto en la cosecha de los salvados como en la de los perdidos, se afirma específicamente que la cosecha está “madura” (Apocalipsis 14:15, 18). Dios ha soportado mucho tiempo el pecado en la tierra. Él ha dado a cada hombre y mujer una amplia oportunidad de aceptar Su salvación. Cada persona ha hecho su elección irrevocable. No es hasta que la cosecha está “completamente madura” que Dios mete su hoz y cosecha. Aquellos que están en la cosecha de los salvados están con el Cordero en el Monte Sión. Los que se pierden son arrojados al “gran lagar de la ira de Dios” (versículo 19). El libro del Apocalipsis nos presenta dos destinos, dos opciones, dos amos, y todo el cielo nos pide que tomemos la decisión correcta. Jesús ha hecho y está haciendo todo lo posible para salvarnos. Ahora la elección depende de nosotros. ¿Responderemos al cortejo de su Espíritu? ¿Responderemos a sus llamamientos de amor? ¿Cómo podemos resistir o rechazar ese amor?

Este es el urgente mensaje profético de Apocalipsis 14. Todas las semillas han ido a la cosecha. El grano está completamente maduro, y las uvas también. El pueblo de Dios revela su imagen de gracia, compasión, misericordia y amor ante el universo.

Los hijos del maligno revelan la codicia, la lujuria, el odio, los celos y la impureza. El carácter de Jesús se revela en un grupo, y el carácter de Satanás en el otro.

Sembrando y cosechando

9. **¿Qué verdad eterna comunica el apóstol Pablo en Gálatas 6:7, 8? ¿Cómo se relaciona esto con la cosecha final que se describe en Apocalipsis 14:15-20?**
-
-
-

En los últimos días, las semillas de la justicia y las semillas de la maldad estarán completamente maduras. Cada uno de nosotros está sembrando la semilla y haciendo crecer la semilla en las elecciones que hacemos día a día. ¿Qué semillas estás sembrando? El fruto que producimos es el resultado de la semilla que sembramos en nuestra vida. No puedes sembrar las semillas del mal y cosechar la justicia. No puedes sembrar las semillas de la inmoralidad y cosechar la pureza. No puedes sembrar las semillas de la deshonestidad y cosechar la honestidad. No puedes sembrar las semillas de la mundanalidad y cosechar la mentalidad celestial. No puedes sembrar las semillas de la ira y cosechar la paciencia. No puedes sembrar las semillas de la intemperancia y cosechar salud. No puedes sembrar las semillas del entretenimiento de los medios de comunicación del mundo y cosechar el carácter del cielo.

Nuestro Padre celestial está trabajando en nuestras vidas hoy para impulsarnos a tomar decisiones positivas. Jesús nos está atrayendo hacia Él, para que tomemos las mejores decisiones para el presente y la eternidad. Y todo el tiempo, el Espíritu Santo nos está capacitando para llevar a cabo el deseo que Él ha puesto en nuestros corazones de tomar decisiones correctas.

Es tiempo de cosechar.

Cada semilla resultará en una cosecha.

Las semillas de justicia y de maldad.

Las semillas del bien y del mal.

A través de los siglos se oyen las palabras de las Escrituras:

***“Escojan ustedes hoy a quien servir... Yo y mi casa,
serviremos al Señor” (Josué 24:15).***

El siguiente fragmento del libro más vendido, *El Conflicto de los Siglos*, amplía los temas presentados en nuestra lección de hoy. Usted será ricamente bendecido al leerlo.

Los terribles juicios que Dios pronunció contra los que adoran la bestia y su imagen (Apocalipsis 14:9-11) deberían inducir a todos a estudiar diligentemente las profecías para saber lo que es la marca de la bestia y cómo pueden evitarla. Pero las muchedumbres cierran los oídos a la verdad y prefieren fábulas. El apóstol Pablo, refiriéndose a los últimos días, dijo: “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina”. 2 Timoteo 4:3. Ya hemos entrado de lleno en ese tiempo. Las multitudes se niegan a recibir las verdades bíblicas porque estas contrarían los deseos de los corazones pecaminosos y mundanos; y Satanás les proporciona los engaños en que se complacen.

Pero Dios tendrá en la tierra un pueblo que sostendrá la Biblia y la Biblia sola, como piedra de toque de todas las doctrinas y base de todas las reformas. Ni las opiniones de los sabios, ni las deducciones de la ciencia, ni los credos o decisiones de concilios tan numerosos y discordantes como lo son las iglesias que representan, ni la voz de las mayorías, nada de esto, ni en conjunto ni en parte, debe ser considerado como evidencia en favor o en contra de cualquier punto de fe religiosa. Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto debemos cerciorarnos de si los autoriza un categórico “Así dice Jehová”.

Satanás trata continuamente de atraer la atención hacia los hombres en lugar de atraerla hacia Dios. Hace que el pueblo considere como sus guías a los obispos, pastores y profesores de teología, en vez de estudiar las Escrituras para saber por sí mismo cuáles son sus deberes. Dirigiendo luego la inteligencia de esos mismos guías, puede entonces también encaminar las multitudes a su voluntad.

Cuando Cristo vino a predicar palabras de vida, el vulgo le oía con gozo y muchos, hasta de entre los sacerdotes y gobernantes, creyeron en él.

EL MENSAJE DE LOS TRES ANGELES

DE APOCALIPSIS 14

PRIMER ÁNGEL

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

— APOCALIPSIS 14:7 —

SEGUNDO ÁNGEL

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.

— APOCALIPSIS 14:8 —

TERCER ÁNGEL

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios ...

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

— APOCALIPSIS 14:9, 10, & 12 —

www.ThreeAngels.info